

Dr. Francesc LLOP i BAYO
Antropòleg
963 856 652 / 636 066 978
Joan Llorenç, 62 – 10
VALÈNCIA
E- 46008 (COMUNITAT VALENCIANA)

083038@gmail.com

València, 02-09-2022

Informe sobre las molestias sonoras y su posible solución que causa la campana de la parroquia del Patriarca San José de València



La campana y su instalación – Foto RELOJES Y CAMPANAS MONUMENTALES (25-02-2020)

La parroquia del Patriarca San José fue creada, según indica la web de la propia parroquia, el 15-07-1941, y tras la riada de 1957 se hizo un ambicioso proyecto que incluía parroquia, centro parroquial y cultural y dos grupos de segunda

enseñanza. La iglesia se proyecta en 1963-64 por el arquitecto Juan José ESTELLÉS, con perfiles de hormigón, ladrillo visto y piedra. El campanario se concibe como una escultura, con la escalera descubierta, y no dispuso de campanas en su inicio¹.

La campana², parcialmente estudiada en la página de los *Campaners de la Catedral de València*, se fabrica en 2019 por la fundición italiana ECAT, y se instala por RELOJES Y CAMPANAS MONUMENTALES, que son sucesores, en segunda generación, de los trabajadores de la antigua FUNDICIÓN MANCLÚS, ubicada casi a espaldas del templo, en la calle Industria, fundición ya desaparecida pero que actuó entre 1940 y 2005 aproximadamente.

Las campanas ECAT se caracterizan por su afinación musical, cercana a las campanas de carillón, y por su voz potente, quizás chillona, que alcanza grandes distancias. Esta empresa italiana fabrica también los mecanismos (motor de volteo de impulsos, electromazo) que permiten el toque automática de la campana, y que no impedirían un posible toque manual.

Las campanas, patrimonio litúrgico

Se dice que las primeras campanas aparecen en el siglo V, y son de pequeñas dimensiones, aunque las más antiguas conocidas, como la campana de San Esteban de la Colegiata de San Isidoro de León son del siglo XI. La campana sirve de nexo entre la comunidad y la parroquia, entre la tierra y el cielo. Se ha dicho a veces que el campanario es como una aguja por cuyo ojal pasa un hilo sonoro que une a Dios con los hombres. Si bien en la liturgia antigua tenían un papel mucho mayor que en la actualidad, marcando las partes de la jornada con los diversos toques de oración, las llamadas al rezo comunitario, la protección, mucho más allá de los simples toques de misa, en la actualidad, en muchos lugares quedan relegadas a este papel, incluso omitiendo los tres toques de ángelus o los de difuntos.

Las campanas, patrimonio sonoro

También se dice que las campanas son la más antigua música comunitaria: en efecto una campana suena siempre igual, a lo largo de los siglos, y sirve, en este caso, de nexo horizontal entre el pasado, el presente y el futuro. Es muy emocionante escuchar una campana antigua, como *la Caterina* de la Catedral de

1 PARROQUIA PATRIARCA SAN JOSÉ – *Historia del templo*
<https://www.parroquiapatriarcasanjose.com/historia/653/>

2 <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=16607>

València, de 1305, y pensar que en los más de 700 años de vida del bronce, siempre ha transmitido el mismo son. Lo mismo escucharon nuestros antiguos que escucharán nuestros sucesores.

Si además, aunque no sea este el caso, las campanas son tocadas manualmente, es la misma comunidad que se expresa, a través de las manos amorosas de los campaneros, llamando, acompañando, protegiéndola.

Las campanas, molestia sonora

El sonido de las campanas es tan poderoso que mucha gente se siente abrumada al escucharlas. No hablamos de potencia sonora, sino de una sensación fuerte, característica de las campanas, que puede atraer o repeler a las personas, al escucharlas, más allá de su tamaño o volumen. Por eso quizás algunos estamos enganchados toda la vida a las campanas y otros se sienten agredidos al escucharlas.

Por supuesto su sonido supera, a menudo, los límites sonoros que marca la legislación de ruidos, pero también lo hacen los automóviles, los camiones de la basura, por no hablar de las verbenas festivas o del tiempo de fallas. Por eso en algunos lugares las campanas se convierten en excepción sonora, más allá de los decibelios, por causa de su significado histórico, religioso o patrimonial.

No son actuales las quejas contra las campanas. El arzobispo FABIÁN y FUERO manda en edicto de 1790 una limitación de los toques, bajo pena de Excomunión Mayor, de cinco minutos, incluso para las mayores festividades³.

Las denuncias se multiplican en los últimos tiempos, y los jueces resuelven siempre a favor de los denunciantes, con una limitación: se prohíben los toques de reloj por la noche – a veces incluso durante el día – pero no se limitan los toques litúrgicos aunque se buscan fórmulas para acortarlos o disminuir su intensidad.

La campana de la parroquia de San José

El caso de la parroquia de San José es complicado, desde el principio. Se trata efectivamente de una campana muy sonora, a poca distancia de una casa de vecinos – como se ve en la fotografía que ilustra este informe – y sobre todo y principal, que no se puso en el momento de construir la torre sino casi sesenta años después.

³ FABIÁN y FUERO, Francisco – Arzobispo de València – *Edicto sobre toque de campanas* (1790) <http://campaners.com/php/textos.php?text=1026>

La campana no toca las horas, lo que dice mucho a su favor, y se limita a hacer los tres toques para cada misa, similares de diario y de festivo, y un toque de oración, lo que ha despertado la denuncia de una vecina, cuyo balcón enfrenta a la campana.

Hay varias soluciones, y ninguna pasa por silenciar la campana.

Digamos en primer lugar que disminuir el volumen de una campana es casi imposible: al disminuir el tamaño del badajo o del electromazo, se conseguiría un sonido algo menor pero tan desfigurado, que sería seguramente más agresivo que el actual.

Ciertamente se puede disminuir el número de toques. Algunas parroquias de la ciudad, como El Buen Pastor, limitan los toques a los domingos y festivos, con un solo toque con repique de las cuatro campanas y posterior volteo de dos, tres o cuatro (según la Solemnidad, Fiesta o Domingo), toque que se realiza cinco minutos antes de la celebración de los sábados por la tarde (primeras vísperas de domingo) y domingo todo el día excepto la primera misa de la mañana. La campana mayor toca también tres veces el toque de oración (8, 12 y 20 horas y a las 21 horas el toque de ánimas (tres golpes para el primero, cinco para el segundo, según tradición de la ciudad). El volteo de las cuatro campanas se utiliza en actos extraordinarios, como el Gloria de la Noche de Pascua, y también se toca a difuntos en los muy escasos funerales de *corpore insepulto* que se celebran en el templo.

Hemos dado muchas vueltas – nunca mejor dicho – a la campana de la parroquia del Patriarca San José, y posiblemente la mejor solución, puesto que el sonido no se puede disminuir, y puesto que la campana debe seguir sonando, sea **reubicar la campana** es decir, cambiarla del vano lateral, que enfrenta a la casa de vecinos, pasándola al vano de la fachada principal, donde la mayor amplitud de la calle e incluso el tráfico pueden mitigar el sonido a los vecinos de enfrente de la misma campana. Por otra parte, y debido a la forma del campanario, con una especie de ángulo en L en el lado lateral, la parte denunciante vería reducido en gran parte el impacto sonoro que tanto le molesta.

De este modo la campana podría tocar a golpes para las misas diarias y de domingo, y a volteo para las fiestas – nunca excediendo el minuto y recomendando un solo toque para cada celebración. Incluso, para el toque de difuntos, cuando fuera necesario, se podría producir mediante el medio vuelo o volteo incompleto de la campana, ya que el motor instalado permite hacer esta operación.

De este modo creemos haber armonizado la disminución sonora hacia la casa de vecinos más próxima, y el uso de la campana como signo de la comunidad.

No obstante, quien tenga que decidir, decidirá, y lo hará con el mejor de los propósitos.

Dr. Francesc LLOP i BAYO

Francesc LLOP i BAYO (València 1951) es doctor en antropología social y técnico jubilado de etnología de la Generalitat Valenciana. Ha dedicado toda su vida profesional a las campanas, los campaneros y los toques y en estos momentos coordina la web <http://campaners.com> posiblemente la más especializada en estos temas en toda la red. Ha realizado numerosos registros de campanas, entre ellos el Inventario de campanas de las Catedrales de España por encargo del Ministerio de Cultura. Ha hecho y ha seguido propuestas de restauración en muchísimas torres de campanas, especialmente en las catedrales de València, El Pilar de Zaragoza, Sevilla, Pamplona, Huesca, Murcia o Santiago de Compostela entre otras. En los últimos años está participando en diversos programas internacionales sobre restauración de campanas, especialmente en México.